



Comentario a la lectura de: Rosenzweig, *El nuevo pensamiento*.

13. Lo señalado respecto al tiempo y la presencia me parece fundamental, sobre todo en tanto que rescata al Ser como Vivo, como Novedoso, y habría que preguntarse si en este sentido no es el Ser primeramente Persona. El pensamiento, en tanto que se esclaviza al objeto pierde justamente esta capacidad del ser de afectar y ser afectado. Creo que esta crítica se encuentra en muchos filósofos de principio de siglo, como Marcel, Berdiaev, Buber.

14. La primacía de lo Otro parece indisolublemente ligado a la primacía del tiempo y la novedad: allí donde no hay acontecimiento, tampoco hay presencia, ni encuentro.

16. Creo que es necesario repensar la noción de eternidad, no como la eternidad muerta de lo esencial, es decir, como lo inmutable. No veo que Rosenzweig haya tratado en este texto en qué sentido puede hablarse de eternidad, siendo ésta el fundamento de lo verdadero.

17. Parece que la primacía del ser sobre el pensar se relaciona con el tiempo y con el otro. La posibilidad de aprehender lo otro no proviene de mí mismo, sino justamente de aquello que me interpela, de aquello que viene a mi encuentro y solicita mi participación con él. De allí que una gnoseología anterior a la metafísica, desconozca la realidad de la alteridad (como podría encontrarse en el idealismo alemán).

28. No estoy seguro de que el paganismo no tenga posibilidades de adentrarnos a lo verdadero, ya que la religión y la revelación está en él íntimamente presente. Aún cuando la Revelación judeo-cristiana sea, evidentemente, una revolución y una manifestación única de Dios en la historia, creo que no debe desestimarse la profunda huella de la experiencia religiosa que tiñe todo lenguaje, gesto y costumbre del paganismo. En Platón aparece de modo paradigmático.

30. Conuerdo con la necesidad de repensar la noción de Verdad como fidelidad. Creo que el acto judicativo no debe abandonarse en pos de la realidad del testimonio. El juicio, me parece, sigue siendo el *lugar* de la verdad, porque el mismo sacrificio y la misma atestiguación de lo verdadero en la propia vida, exigen un trabajo de reflexión y crítica muy profundos. Un acto libre es tal por el juicio valorativo que le precede. Así, no creo que se excluyan necesariamente la noción tradicional de verdad con la noción de verificación del *Nuevo Pensamiento*.

Martín Grassi, Buenos Aires, 11 de diciembre de 2008.